

SALMO del Reino

Tus manos, Señor de la mañana, tocaron la lepra.
Tus ojos, Señor de la luz, derramaron ternura.
Tus pies, Señor Jesús, fueron en busca de lo que estaba perdido.
Tu palabra dio vida a los muertos.
Tu corazón se compadeció del pobre.
Tus lágrimas cayeron ante la muerte del amigo.
Llegó Tu Reino. **Tu Reino, Señor, tu Reino.**

Tus manos acariciaron a los niños libres.
Tus manos dieron luz a los ojos de los ciegos.
Tus manos compartieron el pan sobre el monte.
Tus manos hicieron caer las piedras de otras manos.
Llegó tu Reino. **Tu Reino, Señor, tu Reino.**
Tu corazón se aproximó de la mujer viuda.
Tu corazón sintió el amor de la pecadora.
Tu corazón anunció la bienaventuranza al pobre.
Tu corazón nos aproximó del corazón del Padre.
Llegó tu Reino. **Tu Reino, Señor, tu Reino.**

Tu vida se hizo vida en la vieja creatura.
Tu paz se hizo reconciliación en el corazón dividido.
Tu verdad se hizo verdad en la persona en búsqueda.
Tu camino se hizo camino para el peregrino.
Tu misericordia se hizo liberación para el ser humano.
Llegó tu Reino. **Tu Reino, Señor, tu Reino.**

Rompiste cadenas que sujetaban al hombre.
Abriste las puertas de las prisiones.
Cambiaste la espada por un ramo de flores.
Llegó tu Reino. **Tu Reino, Señor, tu Reino.**

Diste la vida en el alto de la cruz maldita.
Hiciste de la cruz un símbolo de amor entre los hombres.
Resucitaste como el primer nacido de la muerte.
Enviaste la fuerza de tu Espíritu de vida.
Nació la humanidad nueva entre los pueblos del mundo.
Llegó tu Reino. El Reino del Padre!... Aleluya!...
Tu Reino, Señor, tu Reino.

